

«Es injusto que tengamos que aprender a defendernos»



Irati y Ziortza practican hapkido, un arte marcial de autodefensa. «Nos da seguridad. Somos dos chavalas y siempre van a lo fácil» Son mellizas, tienen 17 años de desbordante juventud y una apariencia frágil, pero no se engañen: serían capaces de tumbar a una torre humana de 100 kilos, el doble de su peso, sin despeinarse la coleta. Son Irati y Ziortza Mallagray y practican hapkido, un arte marcial de origen coreano que sirve como eficaz sistema de autodefensa personal. En las clases aprenden a hacer llaves para deshacerse de un atacante, estrangulaciones -muy útiles a la hora de neutralizar a un borracho o drogado- y serían capaces de zafarse de un violador aunque las hubiese conseguido tirar al suelo. Para ello no necesitan de una fuerza descomunal; se trata de detectar el punto débil del atacante y desequilibrarle, en ocasiones con la presión o pinzamiento sobre nervios o músculos. «Más vale maña que fuerza», resumen con una amplia sonrisa.

Tras una larga trayectoria practicando taekwondo (empezaron con tres años y están a punto de obtener el cinturón negro), llegaron hace dos al mundo del hapkido. «Nos gustaba el tema de la defensa personal y tal y como está el patio hoy

en día... Somos dos chavalas y siempre van a lo fácil. Quieras que no, tener recursos siempre viene bien para salir de un apuro», admiten.

Aunque no son «muy fiesteras» ya salen de noche con la cuadrilla, aunque en Bilbao «nos dejan menos que en el pueblo, en Anguciana, igual nos dejan hasta las cinco o las seis... Esto es más grande y hay más peligros».

El mismo día que se realizó esta entrevista se hacían públicos dos estudios. En uno de ellos, la Diputación revelaba que cuatro de cada diez mujeres residentes en el Gran Bilbao (42%) modifican sus trayectos por cuestiones de seguridad, principalmente a volver a casa de noche. Y según una encuesta de Demoscopia, una de cada tres españolas se ha sentido acosada sexualmente (32%) al menos una vez, porcentaje que asciende al 47% entre las más jóvenes.

- Vosotras vivís en Zorroza, ¿tomáis medidas cuando salís de noche’?

- No salimos a la calle con miedo y si tenemos que decirle algo a alguien se lo decimos y punto. Pero sí tenemos amigas que, por ejemplo, no quieren pasar por determinados sitios porque hay un grupo de chicos... o si vuelven solas a casa te llaman por el móvil para hablar contigo durante el trayecto o llaman a sus madres. Nos dicen: ‘Claro, vosotras, como sabéis hapkido...’

-¿Y es cierto? ¿Practicar hapkido os da seguridad?

- Sí, sin duda. Aprendemos a escapar de una violación, a evitar que nos roben el bolso, a huir si nos enganchan del pelo... Son recursos que vienen superbien y nos hacen sentirnos más seguras.

- ¿Habéis tenido que utilizar estas técnicas en alguna ocasión?

- No, pero tener que mandar callar a alguien o decirle cuatro cosas porque te molesta, sí. Tenemos mucho carácter.

- ¿Y teméis tener que hacerlo algún día?

- Ojalá que no pero tal y como está el tema...

- ¿Qué pensáis de casos como el de la Manada, la Arandina...?

- Es tremendo. Al final, te das cuenta de que, quieras o no, las mujeres tenemos que aprender a defendernos. Es realmente injusto y muy triste, pero es lo que hay hoy en día.

Todos los años participan como voluntarias en un taller de autodefensa para mujeres organizado por Ramón Holgado (técnico de la Federación Vasca de Taekwondo y Hapkido) que se imparte en el polideportivo de Zorroza. «Hubo una violación en el barrio y a nuestro profesor se le ocurrió que podría estar bien». En unas tres o cuatro horas imparten unas pautas básicas de autodefensa, «es como un curso express para enseñar a huir si te arrinconan contra la pared, si te tiran al suelo y te dan patadas... Participan muchas mujeres».

-¿Y qué es para vosotras el feminismo?

-(A dúo) La igualdad de hombres y mujeres. Hay gente -matiza Ziortza- que piensa que es lo contrario al machismo, la superioridad de la mujer. Pero están equivocados. Solo luchamos por la igualdad».

El correo 08/03/2018